

En la pulpería de mi padre

Lucía Vindas Vargas
Universidad Técnica Nacional, Costa Rica
lvindas@utn.ac.cr

En la pulpería de mi padre,
empacábamos chistes viejos en bolsitas de kilo,
envolvíamos en papel de pan las adivinanzas,
y se guardaba uno que otro secreto en la cajita del dinero.

En la pulpería de mi padre,
cuando llegaba la hora del recreo
un maremoto uniformado nos hacía correr,
llenábamos de dulces y golosinas sus manos,
y nos pagaban con sonrisas y nos sentíamos millonarios.

En la pulpería de mi padre,
se contaron tantas historias,
se lloraron tantas lágrimas,
se escucharon tantas risas,
que el inventario de éstas
ahora es ilimitado.

En la pulpería de mi padre
se cerró una ventana,
pero permanecerá abierto el recuerdo.